

# UN "MATERRE" DE 1704

Por R. BOZAS-URRUTIA

## BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- F. Luis Villasante, Historia de la Literatura Vasca. Bilbao 1960, art.º 62.  
Id. id. La literatura y el euskera en la Provincia Franciscana de Cantabria. Revista Aránzazu, año 1952, fasc. 5.º.  
Manuel de Larramendi. Diccionario trilingüe. San Sebastián 1853 (segunda edición).  
J. Vinson: Essai d'une bibliographie de la langue basque. 1.º y 2.º tomos. Artículo 11a 11b 11c 11d.  
Angel Irigaray: Euskal-literaturaren bilduma laburra. Revista «Egan» 1957 3-4.  
P. Lafitte: Eskualdunen Loretegia. Bayona 1931. Pg. 21.

El lector que desee tener noticias de Fr. Esteban Materre, autor de la Doctrina cristiana objeto de estos comentarios, las hallará en los trabajos indicados. Poco es, empero, lo que de su vida podrá averiguar en esas fuentes, pues, muy poco es lo que de ella se sabe. Esa escasez de datos se redondea en cierto modo con lo que de su persona nos imaginamos.

Entre nosotros quien primero habló de Materre, y muy elogiosamente por cierto, fue Larramendi; en el prólogo de su diccionario dedica un capítulo a reseñar las obras vascas que hasta sus días habían aparecido y de que él tenía noticia, y ahí escribe del catecismo de Materre unas palabras encomiásticas que me place reproducir aquí, aunque han sido citadas repetidamente por quienes se han ocupado de nuestro autor: «... en bascuence hermoso, cual es el de Sara en Labort, y tanto más estimable cuanto su autor no siendo bascongado aprendió la lengua con toda perfección. Llámase el R. P. Fr. Esteban Materre, de la

Seráfica orden de N. P. S. Francisco de la Observancia, guardián que fue del convento de Avela; y entre sus aprobadores, uno es P. de Axular, de quien hablaremos luego. Al principio está una adición de otro autor no de tan lindo bascuence. Es del año de 1616 y está impreso en Bayona.»

En realidad ahí queda dicho casi todo lo que se sabe de la vida de Materre: que no era vasco, que vino a Sara donde aprendió el vascuence a la perfección hasta poder escribir un libro encomiable; añadamos que en 1606 había publicado en París una obra titulada «Horloge spirituel...» Lo demás pertenece al terreno de las conjeturas más o menos verosímiles. Se supone que fue amigo de Axular, uno de los aprobadores de su Doctrina, y quizás también alumno suyo en lengua vasca; el parentesco literario que Lafitte ve entre ambos autores no es, sin embargo, conjetural, pero sí la sospecha de D. Angel Irigaray, quien llega más lejos: dice en su art.<sup>o</sup> cit.<sup>o</sup> que más de una vez se ha preguntado, leyendo a Materre, si Axular no habrá intervenido en la redacción de su catecismo. Todo podría ser, y nada nos impide imaginarnos a nuestro buen fraile paseando por los alrededores de Sara en la ilustre compañía del «brujo» Axular y de otros distinguidos amigos, clérigos o seglares, tratando con animación y altura todos los temas, divinos o humanos que en tales tertulias andantes suelen barajarse, incluyendo entre ellos, cómo no, el de su tan querido «eskuara». Ciertamente en aquella famosa charla — que bien pudo transcurrir mientras se hallaban plácidamente sentados bajo algún árbol del camino — en que los amigos de Axular animaron y convencieron a éste para que escribiese lo que después se llamaría el «Guero», cierto digo, que Materre ya no estaría presente, pues años hacía que había abandonado las rientes comarcas de Sara y el Labort y quién sabe si también las menos rientes de este valle de lágrimas; pero bien pudo suceder que años atrás fuese el propio Axular quien, durante algún otro paseo, estimulase a Fr. Esteban y le moviese a escribir su doctrina... «Anímese — le diría — cuenta Vd. desde ya con mi aprobación... si es preciso también le echaré una mano... y cuide advertir que es eskualdun berri; aparte del valor espiritual del libro ese detalle será un magnífico ejemplo para todos...» Bien pudo suceder así; y no creo que estos vuelos imaginativos nos causen ningún perjuicio, antes bien me parece que sería delicioso que un buen literato se aprovechara de este tema de las relaciones entre los intelectuales vascos de aquella época para fantasear históricamente sobre su ambiente y sus inquietudes; algo así como hizo Baroja en el Caballero de Erlaiz, cuando nos pinta con su habitual maestría el escenario de los Caballeritos de Azcoitia y su «entourage».

Sea como sea, y volviendo de la fantasía a la realidad, de todos los componentes del selecto grupo de escritores euskéricos que podríamos llamar «axularianos», o sea además del propio «buruzagui» Axular, Echeberri de Ciburu, Argaignarats, Harizmendi, Haramburu y Materre, este último, precisamente el único extraño al país, fue quien rompió el fuego con su libro; más tarde irían saliendo los de los demás. El Guero, en 1643. Para todos ellos sin duda la doctrina de Materre debió de constituir una a modo de «linguae Vasconum primitiae». En efecto, si tomamos al pie de la letra ciertas manifestaciones de Materre, es decir, que escribe su libro entre otras razones «para que se vea igualmente de qué modo se ha de escribir y leer en vasco», llegamos a creer, con Vinson, que el autor desconocía lo que antes de él se había publicado en lengua vasca; y que lo mismo les ocurriría a sus amigos y mentores. Verdad es que lo publicado hasta entonces se reducía, por lo que hace al país vasco de Francia, a Dechepare y Lizarraga. Que el primero les fuera desconocido, no extraña demasiado; pero sí y mucho, que no tuvieran noticia del segundo, especialmente tratándose de clérigos instruídos que conocían lo que escribieron Echave y Garibay. Cuesta creerlo, y uno se siente inclinado a suponer que se trata más bien de una omisión voluntaria, con ánimo quizás de evitar toda mención de cosas vinculadas a las recientes luchas de religión entre católicos y calvinistas; del mismo modo como se ha supuesto que evitó Axular, discretamente, toda referencia a los famosos procesos de brujería que poco antes habían llenado de luto a tantos hogares vascos.

Hay que hacer una pequeña rectificación a Larramendi: donde dice, en el párrafo citado, que Materre fue guardián del convento de «Avela», hay que leer «Reole». Sorarrain en su Catálogo de obras eúscaras hace la corrección, pero pone «Avila». Fue una mala lectura de D. Manuel, y un descuido de D. Genaro.

Igualmente hay que corregir a Rodney Gallop quien en el párrafo que en su «The book of the Basques» (edic. 1931) dedica a los pocos extranjeros que aprendieron el vascuence, cree a Materre agustino y establecido en Bayona (Language and literature, pg. 82. Igualmente en la versión española de esa obra: «Los Vascos», de Isabel Gil de Ramales, Madrid 1948, pg. 70).

## El libro

Es medio catecismo, medio devocionario. Su primera edición es de 1617. Sólo se conoce por referencias, pues no la ha visto nadie desde los tiempos del autor. ¿Tampoco Larramendi, que la tuvo entre sus manos? preguntará el lector. Pues... probablemente tampoco; por lo menos

Vinson llega a la conclusión de que el ejemplar que aquél conoció era de la cuarta edición de 1693, sin portada, con las aprobaciones de 1616, lo que le hizo creer que era de ese año e impreso en Bayona. Pero en Bayona no había imprenta en 1616 ni en 1617. A pesar de todo esto, no puede ponerse en duda la existencia de esta primera, porque además de que Wadding, en su «Scriptores Ordinis Minorum» y Juan de San Antonio en su «Bibliotheca Universa Franciscana» lo mencionan, también en el prólogo de la ed. de 1623 se habla de la edición publicada algunos años antes, y se justifica la necesidad de la nueva. Así pues Vinson, basándose en esas referencias, nos da la siguiente descripción en su Essai (11 a):

DOTRINA / CHRISTIANA / ...Aita ESTEVE MATERRE / San Franciscoren Orde- / naco Fraideac eguina. / BORDELEN, / Petri de la Court... 1617.

Pet. in-8 de (xxiv)-170-(iv) p. (?)

En cuanto a la segunda edición, Vinson la conoció bien y la describió ampliamente. Hela aquí:

DOTRINA / CHRISTIANA / BIGARREN IM- / pressionean deboci- nozco / othoitz eta Oracino / batçuez berreturic. / Aita ESTEVE MAT- TERRE / San Franciscoren Orde- / naco Fraideac hirur / partetan eguina. / (fleuron) / BORDELEN / Jacques Millanges, / Erregueren imprimaçail / learenean 1623.

El único ejemplar conocido de esta segunda, dice Vinson que se halla en la Biblioteca Bodleyana en Oxford (cota n.º 8 M-30). Está completo y en buen estado. Ofrece la curiosa particularidad de que en la pg. 176 — casi toda ella en blanco — se halla manuscrito el nombre de un antiguo propietario del volumen con fecha 1617. Ello ha sugerido a Vinson tres hipótesis: 1.ª que no diga 1617 sino 1637 o 1657, con el número de las decenas confusamente escrito. 2.ª que se trate de un ejemplar formado por dos distintos, uno de 1617 y el otro de 1623; y 3.ª que esta de 1623 no sea realmente una edición, sino una reimpresión hecha aprovechando retazos de la anterior, modificando el título y añadiendo páginas.

La tercera edición, Vinson la desconocía en la época en que escribió el primer tomo de su Essai; pero nos la describe extensamente en el segundo. Se hallaba entre los libros del Príncipe Bonaparte:

DOCTRINA / CHRISTIANA / BIGARREN IM / pressionean debo-

cinozco othoitz eta oracino / batçuez bereturric / AITA ESTEVE MA-  
TERRE / San Franciscoren Orde / naco Fraideac hirur / partetan egui-  
ra. / (Fleuron) / AGENEN I. DE GAYAVRENEAN. / Eta Bayonan,  
salcen dira, Fran / cez BOURDOT, Liburu / Egullearen baithan (s. F.)  
Pet. in 8 de 109-319.

Ejemplar completo, pero con algunos pliegos mal compaginados. Mide 111,5×51 mm. En cuanto a la fecha que no se indica, Vinson la calcula hacia 1648, basándose en los datos que posee acerca de la historia de la imprenta y los impresores en Bayona.

La cuarta edición, detallada por Vinson en (11d), tiene este título:

BOUQUETA / Lore DIVINOENA / bereciac eta Duronea apeçac /  
T. P. S. V. Aita / Materren liburuari / emendatuac / Iduquiten ditua-  
laric Asthe / gucico egunetaco Offico / ciocoac (sic), ungui confesa-  
tceco / eta errecebitceco molde eder / batequin, bethiereco kalen /  
darioarequin / (fleuron) / Bayonan, Pires Dussarrat / liburu egulea  
baithan / Aprobacionerequin (sin fecha: 1693).

Como se ve, esta edición fue revisada por un sacerdote llamado Duronea. Esto es lo que hace creer a Vinson que se trata de la edición que leyó Larramendi, pues conserva las aprobaciones primeras; y además, aquella edición que a éste le pareció estar hecha en «no tan lindo bascuence» serían probablemente los añadidos de Duronea. Sin embargo notamos que, incluso faltándole la portada, lo cual podía desorientarle, habría tenido que ver, en las páginas interiores siguientes, un calendario para 1693-1722; en la pg. 36 figura la autorización episcopal fechada el 29 de noviembre de 1692. ¿Cómo no los vio? No sé si este pequeño enigma ha sido aclarado, porque aunque he leído cuantos artículos sobre Materre han llegado a mis manos — mis manos a ellos — no conozco, por ejemplo, el que Vinson publicó en la Revue de Linguistique (1) e ignoro por lo tanto si dijo en él algo nuevo sobre el particular.

Dice el Padre Villasante (Historia) que en la biblioteca J. de Urquijo hay un ejemplar de esta edición de 1693. En efecto. En el trabajo titulado «Pequeño anecdotario íntimo de la biblioteca de don Julic de Urquijo» que M. Ciriquiain-Gaiztarro escribió para el homenaje a D. Julio de Urquijo (Tomo I, pgs. 37-56) leemos, en el párrafo «La dúplica de un ejemplar único», que, durante una visita que Urquijo

(1) "Notes de bibliographie basque. Le livre de Materre". Citado por Lacombe en "Les travaux bibliographiques basques de Julien Vinson depuis 1898". R.I.E.V. año 30, tomo XXVII, n.º 1, marzo-abril 1936.

hizo a Azkue en Tours, en 1905, éste le regaló un ejemplar del Materre de 1693, o sea el «Bouqueta lore divinoena...» Pocos días después D. Julio se le enseñaba a Vinson en París, y éste no vaciló en afirmar que se trataba de un ejemplar hasta entonces desconocido; el único de que se tenía noticia hasta entonces era justamente el que el propio Vinson había descrito en su Essai (11d), que perteneció al príncipe Bonaparte y del que hemos hecho mención en este trabajo. El ejemplar de Urquijo continúa en su biblioteca, y es el que cita Villasante en su Historia. En cuanto al del príncipe, se hallaba en 1905, y suponemos que continúa, en la Newberry Library de Chicago.

### La edición de 1704

Las ediciones mencionadas hasta ahora son las únicas que figuran en nuestras bibliografías e historias de la literatura vasca. Pero existe otra, de 1704, uno de cuyos ejemplares (hay que suponerlo único) se halla en la Biblioteca Nacional de Madrid, por lo cual he podido examinarlo a mi gusto, e incluso sacar fotocopias de su portada y de un trozo del prólogo. He aquí la primera:

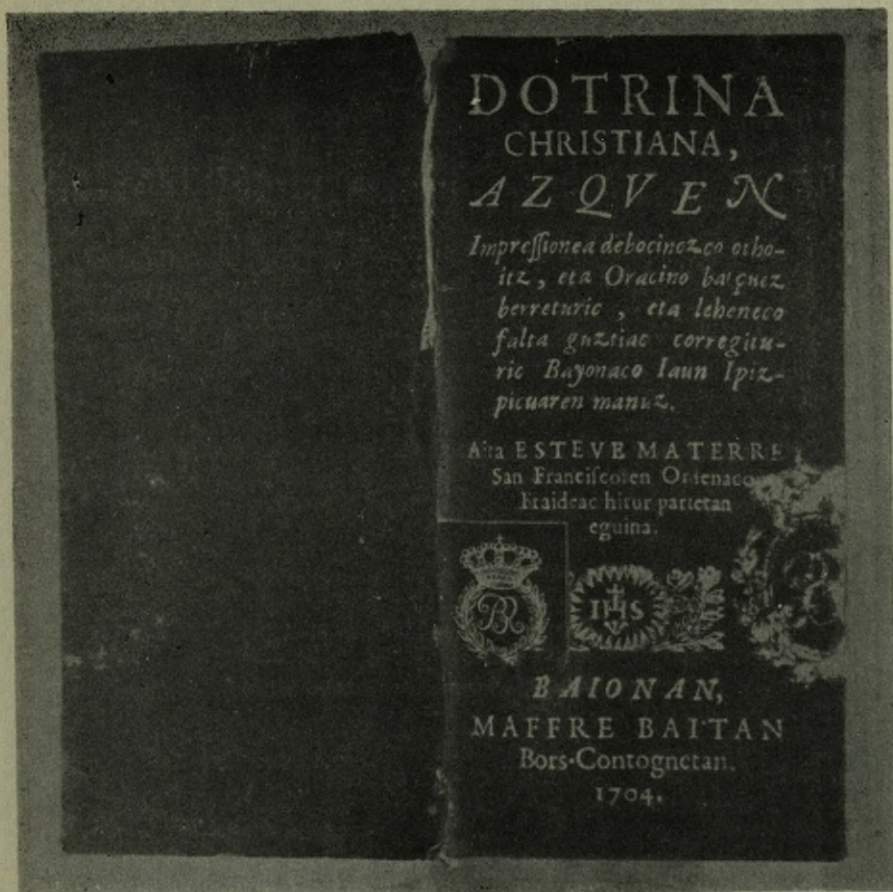
DOTRINA / CHRISTIANA, / AZQUEN / Impressionea debocinozco otho / itz, eta Oracino batquez / berreturic, eta leheneco / falta guztiaic corregitu / ric Bayonaco Iaun Ipiz / picuaren manuz. / Aita ESTEVE MATERRE / San Franciscoren Ordenaco / Fraideac hirur partetan / eguina. / BAIONAN, / MAFFRE BAITAN / Bors-Contognetan / 1704.

Tiene en el lado izquierdo un sello, pegado, de la antigua Biblioteca Real. Otro similar al lado derecho, pero no pegado sino con tinta de tampón, negra.

El tamaño de este volumen es: 110 mm. por 55. El de la caja de imprenta, de 94×43 mm., incluyendo los números de la página (arriba). La numeración comienza en la página 49, y acaba en la 320. Hasta el final en 402, están sin numerar.

El volumen está en excelente estado de conservación, completo; y jamás leído íntegramente por nadie, ya que tenía dos páginas sin cortar.

Ha resultado imposible remontar el rastro de este libro. Posiblemente ingresó en la Biblioteca Real (hoy Nacional) en los tiempos mismos de su publicación. A este respecto conviene recordar que el editor Maffre, «el único librero serio de Bayona» según Vinson; estaba especializado en libros destinados a España, y con este país realizaba su principal actividad. Es posible que él haya sido quien proveyó a la Biblioteca



Real de muchos de los volúmenes que hoy se conservan en Madrid; la literatura vasco-francesa de aquellos tiempos está bastante bien representada en la B. Nacional, y en ella pueden leerse ejemplares del Guero, del Guero Guero, del Manual Debocionezcoa de Etcheberri de Ciburru, la primera edición del catecismo de Lavieuxville (1733), un Lizarraga, Refranes de Oihenart, la Gramática de Harriet, etc.

Volviendo a nuestro Materre y su librito: es indudable que ha tenido mala suerte en lo que respecta a las erratas; Vinson nos informa de que hay muchas en las ediciones que él vio. El lector habrá leído en la portada de esta última, que se afirma haber corregido todas las

faltas de las anteriores; no puedo decir si ha sido así, pero sí que ésta está plagada de ellas, comenzando por la dirección del impresor, donde dice Bors Contognetan en lugar de cantognetan (se trata de la calle de los Cinq-Cantons). Es evidente que el cajista no conocía el vasco. Pero no nos extrañemos demasiado; doscientos sesenta años han transcurrido y aún no nos hemos librado de esa peste que son las faltas de impresión.

Dejando para último la colación del volumen, damos aquí algunos fragmentos, respetando su ortografía original y aún sus erratas. El Dr. Irigaray reprodujo ya algunos en «Egan» (art. cit.) en ortografía moderna: los llamados «Irakurtzailleari», «Euskaldunei», «Examina-zaleen aprobacionea» (de Axular), «Marinelek nola egin behar dituzten beren otoitzak itsasoan dabiltzan demboran» y «Goizean herran bear (sic) dena». Tampoco se han podido librar esas reproducciones de la peste a que antes aludí; convendrá pues que quien las lea corrija de este modo el trozo «Irakurtzailleari», en sus 3.<sup>a</sup> a 5.<sup>a</sup> línea: «parabisua irabazten tuzula bainan ordean zure mainada ongi utzirik eta egitekoak ongi manaiaturik ere...» Por cierto que Irigaray después de afirmar que la única edición conocida es la de 1623, dice que los fragmentos que presenta los ha extraído de la misma; sin embargo el primero de ellos, «Irakurtzailleari», es el que corresponde a la edición de 1693, y según Vinson, escrito expresamente para ella; y por lo mismo no de Materre, sino en todo caso, de Duronea. El lector podrá comprobar la absoluta diferencia entre ambos trozos, cotejando el de «Egan» con el que doy más abajo.

### Las aprobaciones

En la hoja 6: Examina caleen aprobaciona (sic) de Axular. Puede leerse en «Egan». En la 12, la de Guilantena:

«Ikussi dut eta iracurti (sic) gure jaun Vicario Generalaren manamentuaren azpian Aita Materre San Franciscoren Ordenaco Fraideac eguin duen Dotrina Christiana, eta ez tut hartan edireiten gure fede, eta Elica ama, Catholica Sainduaren contraco gauçaric. Aitciti iduricêçait dela Euscaldun buzitençat (sic) (la confusión entre t y r es frequentísima en todo el libro) probetchu handitacoa, eta hala imprima-turic arguira ilquitceco digne dela. Isatsun eguina Abendoaren bortz garren egunean, milla seietan ehun eta hamase (sic) garren urthean.

P. DE GUILANTENA



## IRACURCAILLEARI.

«Nola bethi ere apprëndiz eta icas behar baicara, eta gaiz baita obra baten alde guztitz chuchen nehorc ecin arbuya deçaqueyen beçala eguitea, bea egotu naiz ea cer erraiten çuten iendec nic cembait urthe dua- la esquiribatu nuen Quiristino iren (sic) Dotrinas (sic), eta ediren dut ezen batcuen artean hartçaz cebilan solhasa, eta erraiten cena cela Do- trina eta Dotrinen declaracinoa ez elcarrequin, baina beregainqui eta berreciqui (sic) bi partetan ibeni behar cirola (sic). Bada halaco hetats- guin (sic. léase «halacoei atseguin») eguiteagatic, eta neroni ere ezte- la gaizquiago iduriturit (sic) bereci ditutcleargani, ceta eguin (léase: bere-

+++++  
IRACVR CAILLEARI.

**N**ola bethiere appre-  
diz eta icas behar  
baicara; eta gaiz baita  
obra baten alde guztitz  
chuchen nehorc ecin ar-  
buya deçaqueyen beçala  
eguitea, bea egotu naiz  
ea cer erraiten çuten ien-  
dec nic cembait urthe dua-  
la esquiribatu nuen Qui-  
ristino iren Dotrinas, eta  
ediren dut ezen bat cuen  
artean hartçaz cebilan  
solhasa, eta erraiten cena  
cela Dotrina, eta Dotri-  
naren declaracinoa ez  
elcar

elcarrequin, baina bere-  
gainqui eta berreciqui bi  
partetan ibeni behar ciro-  
la. Bada halaco hetats-  
sequin eguitea gatic, eta  
neroni ere ezte- la gaiz  
quiago iduriturit bereci  
ditutcleargani, ceta eguin  
bi parte. Era ceren anhitz  
baita Euscal berrian irat-  
curtzen daquienic, baina  
ex Euscara baitcen bertce  
hitz cunçaric aditcen, ha-  
la tan eguin ditut hala-  
coença Euscaraz deboci-  
noçco othoitç et a Oraci-  
no batçuc goicetan, ar-  
ratsetan, eta bertce ain-

6

hitz demboratan, eta  
ocasionotan eguin, eta er-  
ran ahal ditez queyenaç,  
ceinetçaz eguiten baitut  
hurrugarren partea,  
Guztiac dohaci borondate  
onbategu eguinac, eguieçu  
beguitarte, eta errecibi-  
çaçu nic cureac ba lira  
errecibi nitçan nahi cen-  
duqueyen beçala.

JANVA

JANVARIUS.

I Anvarius habet dies 31. Luna  
verò 30.

1	A	Circumciso Domini.
2	b	
3	c	
4	d	Vigilia.
5	e	Epiphani. Domini.
6	f	
7	g	
8	A	
9	b	
10	c	
11	d	
12	e	
13	f	
14	g	Hilarii Episc. & Conf.
15	A	Pauli primi Eremitæ.
16	b	Marcelli Papæ & mart.
17	c	Antonii Abbas.
18	d	Cath. S. Petri Romæ.
19	e	Marsi, Mart. Audifæ, Scæ.
20	f	Fabiani & Sebast. mart.
21	g	Agnæ virg. & mart.
22	A	Vincentii & Anast. mart.
23	b	Emerentianæ virg. mart.

ci ditut elcarganic, eta eguin...) bi parte. Eta ceren anhitz baita Euscalherrian iracurtcen daquienic, baina ex (sic) Euscara baicen bertec hizcunçaric aditcen, halatan eguin ditut halacoentça (sic) Euscaraz debocinozco othoitz eta Oracino batçuc goicetan, arratsetan, eta bertec enhitz demboratan, eta ocasionetan eguin, eta erran ahal ditez queyenaç, ceinetçaz eguiten baitut hurrugarren (sic) partea. Guztiac dohaci borondate on bategu eguinac, eguieçu beguitarte, eta errecibi çaçu nic cureac (sic) balira errecibi nitçan nahi cenduqueyen beçala.»

La licencia del Vicario General, M. Dohiarard, en la pg. 13 (no numerada está en latín, fechada en Bayona el 12 de diciembre de 1616. También en latín la del P. Provincial: en Reolae, in nostro conventu S. Francisci de Observantia, die 9 Januarii anni Domini 1617. Fr. Guillemus A. S. Dionysio, Minister Provincialis.)

\* \* \*

En la pg. 218 se lee esta curiosa exhortación:

«Beckatuetaric apartateco maiz consideratu behar diren puntuac. —Cer naiz? —Lur. —Non nago? —Lurrean. —Nondic heldu naiz? —Lurretic. —Noiz harago naiz? —Ezta segurantçaric. —Nagoen beraz bethi prestic, segurantçaric eztenaz gueroztic.» (Puntos que a menudo se deben considerar para apartarse de los pecados: —¿Qué soy? —Tierra. —¿Dónde estoy? —En la tierra. —¿De dónde vengo? —De la tierra. —¿Cuándo (voy) más allá? —No hay seguridad. —Hálleme pues, siempre preparado, desde el momento en que no hay seguridad.)

En resumen: de la obra de Materre se han hecho cinco ediciones, no cuatro como se ha creído hasta ahora. Esperemos la aparición de alguna otra, bien posterior a aquellas, bien intermedia. Los editores de la de 1704 no tomaron en cuenta, al parecer, nada de la del P. Duronea. Tampoco pusieron en la portada el número que cronológicamente le correspondía, y en su lugar escribieron un «Azquen impresionea» un tanto desusado, creo yo, en artes gráficas, aunque de momento resulte verdad que sea efectivamente «la última impresión». Debo confesar que, como Vinson respecto de la edición de 1623, he tenido mis dudas sobre si la de 1704 se trata realmente de una edición o de una reimpresión aprovechando materiales existentes. Para salir de tal duda es por lo que he copiado, íntegros, todos los títulos y paginación de sus materias y capítulos (no tiene tabla de materias), a fin de poder hacer el cotejo con los ejemplares que se puedan consultar.

Y en cuanto a éstos, los ejemplares existentes de las cinco ediciones, de momento creo que pueden contarse los siguientes:

De la ed. de 1617, ninguno.

De la segunda de 1623, uno solo, el de la biblioteca Bodleyana.

De la tercera de 1648 (fecha aproximada) uno, que perteneció a Bonaparte, y cuyo paradero actual desconozco. (Este detalle es fácilmente averiguable; basta consultar algún trabajo en que se dé cuenta de la distribución que a la muerte del príncipe se hizo de sus libros.)

De la cuarta, de 1693, dos ejemplares: uno, el procedente de la Biblioteca de Bonaparte y que fue a parar a la Newberry Library,

y el otro, el que Azkue regaló a Urquijo en 1905 y al que nos hemos referido.

Y finalmente, de la 5.<sup>a</sup> edición de 1704, por el momento hay que considerar único el ejemplar de la Biblioteca Nacional que he tenido el placer de detallar.

Su signatura es la siguiente: 2/67085.

En total pues, cinco ejemplares de la Doctrina cristiana de Esteban Materre, Franciscano de Aquitania y amigo del vascuence y, a través del vascuence, amigo del país.

Dada la escasez de nuestro caudal bibliográfico el hallazgo y registro en nuestros elencos de esta edición tiene, a mi juicio, una importancia nada desdeñable.

#### INDICE COMPLETO DEL CATECISMO DE MATERRE 1704

a 2. — Liburu hunec hirur parte ditu.

11. — (sin numerar) Examina caleen aprobaciona (sic) Axular.

12/12. — Aprob. de P. de Guilantena.

13/14. — Litentia Vicarii Generalis.

14/15. — Licentia A.R. Patris Provinciali.

16/18. — Iracurcailleari.

20 (c 2). — El Calendario, hasta pg. 34.

35/i 2 a 41. Institutio Christiana, con Symbolum Apostolorum, a 37.

38 (i 3) a 42 (i 5) Decem Dei praecepta quae in Decalogo Continentur.

48. — Modus ministrandi & respondendi Sacerdoti celebranti Missam secundum novum usum Romanum. (Hasta pg. 48.)

49. — (Aquí comienza la numeración por páginas.) Lehen partea. Guiritinoac iaquin behar duen Doctrina, declaracino gabe. — Pater Noster (vasc.). Ave Maria. Credo in Deum. Salve Regina.

p. 5 (numerada). — Jaincoaren manamenduac.

p. 6. — Elicaren manamenduac.

p. 8. — Articulo fedezcoac.

11. — Sagaramenduac.

12. — Verthuteac.

13. — Perfeccioneco conseilluac.
13. — Obra misericordiacoc.
15. — Espiritu sainduaren dohaiñac.
17. — Beekatuen diferencias (originala eta actuala).
17. — Beckatu mortal buruçaguiac. (Urguillutasuna. Avaricia. Haragizco beckatua edo emacoitasuna). Inbidia. Gula, edo sabel darrayotasuna). Haserretasuna. Naguitasuna).
19. — Espiritu Sainduaren contraco beckatuac.
21. — Bertceren beckatu uquitcen gaituztenac.
24. — Bigarren partea. Quiristinoac iaquin behar duen Doctrinarien declaracinoa. — Galdeguinez eta ihardetsiz eguina. — Guiristinoaren icenaz, lehenbicio capitulua.
27. — Guiristinoaren seiñaleaz. Bigarren capitulua.
29. — Guiristinoaren eguinbideaz. Hirurgarren capitulua.
33. — Fedez. Laur garren capitulua.
35. — Credoan doden (sic) articulu fedezcoen declaraciñoa. Bortz garren capitulua.
48. — Pater nosteraren declaracinoa. Seigarren capitulua.
59. — Ave Mariaren eta Salve Reginaren declaracinoa. Çazpi garren capitulua.
64. — Jaincoaren manamenduen declaracinoa. Cortzigarren capitulua.
81. — Elizaco sagaramenduen declaracinoa. Bederatci garren capitulua.
92. — Gazpi (sic) verthute principalem declaracinoa. Hamargarren capitulua.
97. — Perfeccioneco consailluen declaracinoa. Hameça (sic) garren capitulua.
101. — Espiritu Sainduaren dohaiñen declaracinoa. Hamabi garren (sic) capitulua.
103. — Cortci dohatsutasunen declaracinoa. Hamairur garren capitulua.
108. — Beekatuen diferenciarren declaracinoa. Hamalaur garren capitulua.
113. — Beckatu mortal buruçaguien declaracinoa. Hamabortz garren capitulua.
116. — Espiritu Sainduaren contraco beekatuen declaracinoa. — Hamaseigarren capitulua.

119. — HIRUR / GARREN / PARTEA. — Debocinozco othoitz eta oracino batçut (sic) bere demboretan eguin, eta erran behar direnak.
120. — Approbatio. — Michael d'Oiharard Vicarius Generalis (Bayona 21 augustus 1623).
- 120-121. — Licentia R. P. Provincialis Fr. AEgidius Grenier Minister Provincialis. Tolosa in nostro Conventu S. Francisci de Observantia. 12 sept. 1623 (estas dos aprobaciones están en latín).
122. — Nola behar dioen guiristinoac bere burua Iancoari goicean gomendatu.
127. — Meza sainduaren debotqui ençuteco cer eguin behar duen guiristinoac.
131. — Meza sainduaren debotqui ençuteco moldea.
140. — Gorputz Saindua altchatcen danean erraçû hunela.
150. — Cofessatu baino lehen erraiteco.
160. — Cofessatu ondoan eguiteco othoitça.
165. — Gorputz Saindua errecibitu baiño lehen eguiteco.
172. — Gorputz Saindua errecibitu ondoan eguin behar den (othoitça).
181. — Aita cerucoari eguiteco.
184. — Jaincoaren semeari eguiteco.
191. — Andre dana Maria Jaincoaren ama birginari eguiteco.
198. — Aingueru begiraleari eguiteco.
201. — Parabizuco (sic) Saindu guztiei eguiteco.
206. — Guiristinoac nola behar duen bere conciencia arratsean examinatu.
208. — Concienciaren examinatceco moldea.
214. — Guiristinoac nola behar dicen (sic) bere burua Iaincoari arratsean gomendatu.
218. — Beckatuetaric apar / taceco (sic) maiz consideratu behar diren pontuac.
218. — Marinelec nola eguin behar dituzten bere othoitçac itsasoan dabilçan demboran.
229. — Arratsean erran behar dena (De 231 a 237 — que por error dice 137 — letanías a la Virgen y varias preces en latín.)
238. — Itsasoan tormenta ailtchatcen denean erran behar diren oracinoac. (239-240, en latín).

245. — Jesus icen Sainduaren ohoretan Letharinac (latín).
253. — Andre dana Mariaren ohoretan letherinac (latín).
262. — Gorputz Sainduaren (sic) ohoretan leiharinac (sic). En latín.
271. — Igandeco vesperac (latín).
286. — Çazpi Salmo poenitenciazcoac. Saindu guztien letharinequin (Latín).  
En la pg. 320 acaba la numeración de páginas.
320. — Jesu Christo gure Jaunarem passionea Saint Mathiue (sic) esguitarbatia (sic). Cap. 26 (Latín).
- (343). — Passio Domini nostri Jesu Christi secundum Marcum.
- (363). — Passio Domini nostri Jesu Christi secundum Lucam.
- (384). — Passio Domini nostri Jesu Christi secundum Joannem.
- (401). — Antiphona Sancti Rochi contra pestem.
- (402). — Finis.